

# Revista de la CEPAL

*Secretario Ejecutivo*  
Norberto González

*Secretario Ejecutivo Adjunto de  
Desarrollo Económico y Social*  
Gert Rosenthal

*Secretario Ejecutivo Adjunto de  
Cooperación y Servicios de Apoyo*  
Robert T. Brown

*Director de la Revista*  
Raúl Prebisch

*Secretario Técnico*  
Adolfo Gurrieri

*Secretaria Adjunta*  
Rosa Nielsen



NACIONES UNIDAS  
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

SANTIAGO DE CHILE, DICIEMBRE DE 1985

**SUMARIO**

Política exterior y negociación financiera internacional: la deuda externa y el Consenso de Cartagena. <i>Jorge Eduardo Navarrete</i>	7
Deuda externa: ¿por qué nuestros gobiernos no hacen lo obvio? <i>Guillermo O'Donnell</i>	27
Deuda externa y crisis: el ocaso de la gestión ortodoxa. <i>Robert Devlin</i>	35
La deuda externa de los países latinoamericanos. <i>Raúl Prebisch</i>	55
América Latina y la integración: opciones frente a la crisis. <i>Guillermo Maldonado Lince</i>	57
Comercio y equilibrio entre los países de la ALADI. <i>Jorge Torres Zorrilla y Eduardo Gana</i>	73
Un ataque en dos frentes a la crisis de pagos de los países en desarrollo. <i>Fabio R. Fiallo</i>	83
Las fallas del mercado de capitales. <i>Eduardo Sarmiento P.</i>	103
La agricultura de América Latina: transformaciones, tendencias y lineamientos de estrategia. <i>División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO</i>	125
El papel de las empresas pequeñas y medianas en el mejoramiento de la estructura productiva de los países en desarrollo. <i>Carlo Secchi</i>	139
25 años del Banco Interamericano de Desarrollo. <i>Felipe Herrera</i>	151
Algunas intervenciones realizadas en la Reunión de Expertos sobre Crisis y Desarrollo de América Latina y el Caribe (Santiago de Chile, 29 de abril al 3 de mayo de 1985)	161

## Comercio y equilibrio entre los países de ALADI

*Jorge Torres Zorrilla  
y Eduardo Gana\**

La crisis económica latinoamericana, causada fundamentalmente por el ajuste del sector externo destinado a generar excedentes para servir la deuda con el sistema financiero internacional, ha tenido una fuerte repercusión negativa en las corrientes de comercio de los países de la ALADI. Sin embargo, es más necesaria que nunca una efectiva cooperación entre ellos para superar el estrangulamiento externo y restablecer los niveles del intercambio intrazonal. La reactivación del comercio zonal debería, además, generar un intercambio adicional relativamente más equilibrado y estable que en el pasado en las vinculaciones multilaterales dentro de la zona.

Los autores proponen una metodología para seleccionar productos de intercambio potencial entre los países de la zona, e identificar cuáles podrían ser los ejes para la recuperación de las corrientes del comercio. Una conclusión importante en ese último sentido es que las futuras negociaciones en el seno de la ALADI deberían considerar preferentemente las relaciones comerciales entre los tres países mayores de la Asociación con los ocho países medianos y menores, puesto que dicho eje representó la mayor parte del intercambio intrazonal y fue el más afectado por la contracción de las importaciones zonales en los últimos años. Otra conclusión interesante es que la reactivación del comercio a corto plazo podría estar basada en un número relativamente limitado de productos de intercambio potencial recíproco, lo que haría bastante manejable una eventual negociación entre ambos grupos de países.

Asimismo, es posible que la utilización de algunas modalidades no tradicionales del intercambio, como el comercio compensado y otras similares, puedan contribuir a dinamizar la recuperación de las corrientes comerciales de los países de la ALADI.

\*Funcionario de la División de Comercio Internacional y Desarrollo y Coordinador del Proyecto de Integración y Cooperación Regionales, respectivamente.

## I

### La crisis económica latinoamericana y sus efectos sobre el comercio zonal

El comercio internacional de los países de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) muestra una persistente baja en su participación en el comercio mundial: de 5.7% del total de transacciones mundiales en 1960 a 4.5% en 1983. Esta evolución histórica puede explicarse por el mayor dinamismo relativo del comercio internacional de otras regiones del mundo, como el comercio entre los países de la OCDE o el de los países petroleros árabes, desde la crisis energética que se inició en 1973.

Aparte de su participación decreciente en el comercio mundial, cabe señalar que, a partir de 1982, ha habido en la zona una fuerte contracción de las importaciones globales, que decayeron de 92 100 millones de dólares en 1981 a 52 600 millones en 1984 (más de 40%). Por su parte, las exportaciones globales, que en 1981 sumaron 85 600 millones de dólares, descendieron en los dos años siguientes en 4.8% y 0.7%, respectivamente, para recuperarse en 1984 a 87 700 millones de dólares.

El esfuerzo exportador latinoamericano ha tropezado con dos obstáculos formidables: por una parte, el deterioro tradicional de la relación de precios del intercambio, que desfavorece a los productos básicos (80% de las exportaciones de la región) y, por el otro, el proteccionismo creciente en los países industrializados que restringe el acceso a esos mercados que absorben cerca de 70% de las exportaciones latinoamericanas.

Conjuntamente con los factores señalados que limitan las exportaciones de la zona a partir de 1977, la deuda externa de los países de la ALADI adquirió una dinámica propia, que poco tiene que ver con el balance comercial de esos países (cuadro 1). Entre 1977 y 1982, el balance comercial acusó un déficit de 33 600 millones de dólares, en tanto que la deuda en el mismo lapso crecía en 204 100 millones. Una causa que explica este fenómeno son los servicios de factores y entre ellos, los intereses pagados que alcanzan,

Cuadro 1  
PAISES DE LA ALADI: ALGUNOS RENGLONES DE LA BALANZA DE PAGOS Y DEUDA EXTERNA  
(Millones de dólares corrientes)

Años	Balance de bienes	Balance comercial	Servicio de factores	Utilidades	Intereses pagados	Balance en cta. cte.	Deuda externa desembolsada
1970	1 124	- 160	- 2 505	1 695	1 143	- 2 671	
1971	211	1 116	- 2 793	1 742	1 316	- 3 924	
1972	339	- 1 015	- 2 734	1 498	1 628	- 3 770	
1973	2 425	1 094	- 3 793	2 325	2 304	- 2 692	40 322
1974	721	- 1 322	- 4 705	2 639	3 506	- 5 992	53 850
1975	- 4 881	- 7 842	- 5 225	2 129	4 417	-13 010	62 439
1976	- 826	- 3 841	- 6 429	2 026	5 600	-10 184	82 515
1977	411	- 3 198	- 7 729	2 699	6 584	-10 832	98 503
1978	- 1 955	- 6 943	- 9 609	3 204	9 064	-16 556	141 991
1979	1 541	- 4 877	-12 999	3 666	13 645	-17 879	166 644
1980	662	- 7 897	-17 475	3 612	20 270	-25 267	209 342
1981	582	-10 117	-27 299	4 742	30 411	-37 218	262 989
1982	11 844	- 594	-36 965	4 692	38 552	-37 820	302 672
1983	32 709	26 874	-33 420	2 776	34 441	- 6 254	324 482
1984	40 375	36 409	-36 115	2 697	38 391	+ 693	337 862
1960-1969	14 965	6 813	-16 698	12 507	5 221	-10 382	
1970-1979	- 891	-29 217	-58 526	23 622	49 207	-89 509	
1980-1981	1 199	-18 617	-44 765	8 376	50 661	-62 483	
1982-1983	42 799	28 184	-69 971	7 626	72 236	-41 842	

Fuente: CEPAL sobre la base de antecedentes del Fondo Monetario Internacional.

entre los mismos años, a 118 500 millones de dólares, equivalentes a 58% del incremento de la deuda. En consecuencia, cabe concluir que la deuda es en su mayor parte de origen financiero y que, por lo tanto, de ese ámbito debería provenir la solución a su servicio y descomunal crecimiento.

No obstante, llegada la hora de la retribución de las deudas a los bancos y a los gobiernos de los países industrializados, América Latina se enfrentó a la cruda realidad de que sus ingresos por exportación no eran suficientes para financiar las importaciones necesarias más el servicio de la deuda externa, y sobrevino la crisis financiera de 1982. Esta hizo necesaria la aplicación de procesos de ajuste de balanza de pagos y de cuentas fiscales que pretendían obtener el superávit necesario en la balanza de pagos para financiar la inflada deuda externa.

Los programas de ajuste se tradujeron en recortes drásticos en las importaciones de la mayoría de los países de la zona y en la recesión de la producción interna. Esta menor importa-

ción fue causada por la caída en los niveles de demanda global y por la política de encarecimiento de las importaciones en que se aplicaron instrumentos de devaluación cambiaria, altos aranceles y restricciones no arancelarias.

Pero lo que más preocupa de la situación actual es que, por efecto de la lenta recuperación de la economía mundial, es probable que esta situación persista en los próximos años y se convierta en un punto de estrangulamiento para el crecimiento económico de los países de la ALADI. Es hoy más necesaria que nunca una efectiva cooperación regional a fin de superar el estrangulamiento externo; acción prioritaria para cumplir ese propósito es la recuperación del comercio intrazonal, que ha decaído en proporciones importantes.

En el período 1960-1983 ese comercio fue más dinámico que el comercio de los países de la región con el mundo, con un promedio de crecimiento de 15% anual. Para todos los países, sus exportaciones a la zona crecieron en mayor proporción que sus ventas totales al exterior. Asimismo-

mo, para todos los países, con la sola excepción de Brasil, el crecimiento medio de sus importaciones desde la zona fue superior al de sus compras externas totales.

En el período 1960-1983 pueden distinguirse cinco países superavitarios (Venezuela, Brasil, Argentina, México y Ecuador), cinco países deficitarios (Paraguay, Chile, Uruguay, Colombia y Perú), y un país apenas equilibrado en todo el período en su conjunto (Bolivia).

Sin embargo, cuando se separa el comercio del petróleo, varía fundamentalmente el panorama de los saldos comerciales. Los países superavitarios petroleros (Venezuela, México y Ecuador) se vuelven deficitarios en su comercio con la zona y dos países deficitarios (Chile, Colombia) se vuelven superavitarios o equilibrados, sobre todo en los últimos años. El superávit del comercio de Brasil con ALADI aumenta, al alcanzar 3 200 millones de dólares en 1981, lo que explica un alto porcentaje del desequilibrio total dentro de la ALADI de ese año.

En conclusión, el país de mayor superávit en el comercio intrazonal es Brasil, seguido por Argentina. Los demás países muestran un comercio claramente deficitario o relativamente equilibrado.

La crisis externa significó el colapso del comercio zonal en 1982-1983. Las exportaciones intrazonales bajaron de 11 100 millones de dólares en 1981 a apenas 7 100 millones en 1983, lo que representa una caída del 36% (4 000 millones de dólares). La recuperación estimada para 1984 representa un crecimiento de 14% con respecto a los niveles deprimidos de 1983: el comercio intrazonal se estima en 8 100 millones de dólares en ese año.

El examen por países muestra que todos, con la excepción de Bolivia (gracias a sus mayores ventas de gas de petróleo a la Argentina) redujeron sus exportaciones a la zona. Las mayores caídas entre 1981 y 1983 se observaron para Brasil con 2 151 millones de dólares, Argentina con

715 millones y Venezuela con 716 millones.

De otro lado, todos los países, excepto Colombia, redujeron sus importaciones desde la zona entre 1981 y 1983. Las mayores disminuciones se dieron para México con 884 millones de dólares, Chile con 705 millones, Uruguay con 513 millones, y Venezuela con 509 millones.

El objetivo de reactivación del comercio zonal probablemente enfrentará el problema del desequilibrio comercial que prevalecta en la época de bonanza. Por ello, parece aconsejable que las medidas de cooperación regional ayuden a generar un comercio intrazonal relativamente más equilibrado y estable que en el pasado. Esto significa considerar, además de la recuperación de las antiguas corrientes comerciales, la generación de nuevas corrientes comerciales equilibradoras desde los países actualmente deficitarios. Es por esta razón que adquieren importancia las nuevas modalidades de comercio como el intercambio compensado. En la medida en que estos mecanismos se administren adecuadamente para el comercio zonal podrían contribuir a la reactivación comercial propuesta como objetivo de la Declaración y el Plan de Acción de Quito.

Cabe precisar que el ideal de equilibrio en el intercambio se refiere a las relaciones multilaterales dentro de la zona y no a las corrientes bilaterales o a los desequilibrios ocasionales que se producen naturalmente en las operaciones comerciales. Asimismo, los productos que no son objeto de tratamiento preferencial en la importación, es decir que se transan a precios similares a los internacionales, tampoco deberían computarse estrictamente en dicho concepto de equilibrio, ya que no representan un mayor costo para el país importador.

El principal desajuste de la balanza de pagos latinoamericana se produce en la cuenta de servicios, en particular de servicios financieros, con los países industrializados; es con esas naciones que deben generarse excedentes comerciales para compensar el desequilibrio.

## II

### Potencialidades de recuperación del comercio

El potencial que ofrece el comercio de los países latinoamericanos, y en particular de la ALADI, es muy vasto. Solamente con la desviación del comercio para favorecer a proveedores de la región en las compras que los países efectúan desde terceros países en productos que América Latina exporta al resto del mundo, serían notables las posibilidades de sustitución de importaciones.

Pero las potencialidades son aún mayores cuando se considera la creación de comercio, que puede obtenerse con una apertura recíproca de las economías de la ALADI a largo plazo. Esto exigiría quizá grandes márgenes de preferencia en los distintos instrumentos de comercio exterior para los productos originarios de los países vecinos, lo cual sería materia de negociaciones comerciales de largo plazo. En el momento actual, las posibilidades de recuperación del comercio intrazonal deben definirse más bien en un contexto de corto plazo.

Desde esta perspectiva, el análisis debe cen-

trarse en primer lugar, en la relación comercial entre los tres países más grandes de la zona con los países medianos y menores. El comercio entre Argentina, Brasil y México y los otros ocho países representó la mayor parte del comercio intrazonal en el período 1981-1983 y el desequilibrio comercial entre los países de la ALADI se explica en lo fundamental por la relación de estos tres países con los demás miembros de la Asociación. El colapso del comercio intrazonal entre 1981 y 1983 se concentra también precisamente en esa relación.

Lo anterior no significa dejar de lado las demás relaciones comerciales al interior de la ALADI. Lo que se postula es que el centro neurálgico del comercio intrazonal es, y puede serlo aun más, el de las relaciones entre los tres países más grandes y los demás países de la ALADI. El comercio entre Argentina, Brasil y México tiene su propia dinámica y el comercio restante es básicamente el del Grupo Andino, que sigue sus propios derroteros.

## III

### Análisis del comercio dentro de la ALADI

El análisis comercial aquí presentado se basó en la información sobre productos con corrientes de comercio establecidas. No se estudian las posibilidades de nuevos productos de exportación, por las dificultades obvias para su determinación y apreciación y porque las fuentes estadísticas son los datos de comercio exterior exclusivamente.

Para el examen de las posibilidades de comercio se usó una muestra de productos de exportación de cada país a la zona, que tuvieran simultáneamente una importación apreciable desde el resto del mundo. La información básica fue preparada por la Secretaría de ALADI para cada subposición de la Nomenclatura Arancela-

ria. Esta información proporciona la demanda potencial de los productos de exportación zonal y permite calcular el comercio de desviación que se podría generar si esa demanda fuera satisfecha parcialmente con oferta zonal.

Se parte de la base de que no sería conveniente reorientar exportaciones a terceros porque estas ventas externas ya están obteniendo divisas. Lo que se postula es un incremento de las exportaciones hacia la ALADI aprovechando mejor la capacidad instalada.

La metodología del análisis considera, para cada producto, el nivel de la demanda (las importaciones desde el resto del mundo), las exporta-

ciones al resto del mundo y las exportaciones a la ALADI.<sup>1</sup>

Se supone, en primer lugar, que la importancia relativa de las exportaciones al resto del mundo es una variable básica para medir el potencial de exportación, porque ofrece un índice de la capacidad de competencia del país analizado. Así, se excluyen del análisis los productos que no son exportados a terceros sino sólo al mercado de la ALADI, ya que estas ventas, en general, pueden efectuarse sólo al amparo de un margen de preferencia o favorecidas por la cercanía geográfica. En segundo lugar se supone que el incremento de la producción y de la oferta de los productos exportables hacia el mercado de la ALADI es una función de la situación de precios y costos de acceso a los mercados zonales y del nivel de producción de la economía del país oferente.

La relación entre la oferta exportable y las condiciones de acceso al mercado zonal se expresa en la elasticidad-precio de la oferta. Se introduce una corrección adicional aplicando el índice del nivel de producción de la economía oferente.

La fórmula utilizada es:  $dx/x = e \cdot (dp/p) \cdot I$ , en que  $dx/x$  es el cambio porcentual en la exportación,  $e$  es la elasticidad-precio de la oferta,  $I$  es un índice de producción del país oferente y  $dp/p$  es la variación relativa de precios. Esta fórmula permite estimar el nivel de exportaciones potenciales ( $dx$ ). Es claro que estas exportaciones adicionales no pueden ser superiores a la demanda de ALADI desde el resto del mundo, de manera que es necesario introducir esa restricción en el método.

Para la aplicación del modelo se suponen dos niveles de crecimiento económico, de 3% y 5% anual, que definen los valores extremos para el índice  $I$ . Se utilizan tres valores diferentes (bajo, medio y alto) para la elasticidad de la oferta, que son 1.0, 1.5 y 2.0, que dependen de los niveles relativos de la exportación al mercado de la ALADI y al mundo con respecto a la demanda total, para cada producto considerado.

Los niveles adoptados para las variaciones de precios ( $dp/p$ ) son de 10% y 20%; el primer nivel es el mínimo para garantizar una reacción de la oferta zonal, y el segundo es presentado en otros

estudios como el límite máximo probable para la Preferencia Arancelaria Regional del Tratado de Montevideo de 1980 (INTAL, 1982 y de María, 1982).

Habría que insistir en que el método anterior no constituye un sistema de proyecciones estadísticas del comercio intrazonal. El nivel comercial que finalmente se concrete dependerá de muchas otras variables no incluidas, como son el grado de recuperación de las economías latinoamericanas, el grado de apertura de los países al intercambio zonal, las políticas cambiarias, monetarias y fiscales y el nivel de crecimiento de los centros industriales y sus políticas económicas.

Un factor que tampoco se ha considerado, y que puede representar un importante papel en las vinculaciones comerciales entre los países de la zona, es el costo del transporte de las mercaderías y la tradición de contactos comerciales. El costo de transporte puede ser definitorio, puesto que las distancias entre algunos de los países miembros de la ALADI son muy grandes y el acceso a los mercados puede resultar, por tanto, muy difícil. Por otra parte, tradicionalmente los nexos comerciales han operado entre países vecinos o de alguna cercanía geográfica.

La aplicación del método anterior al caso de las corrientes de comercio desde los ocho países medianos y menores hacia el mercado de Argentina, Brasil y México conduce a los siguientes resultados. El potencial de incremento de la exportación al mercado de los tres países grandes está en el tramo de 350 a 650 millones de dólares anuales. En este potencial destacan claramente Colombia y Chile por sus mayores niveles; luego se ubican Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, siendo Bolivia el país con menor nivel de exportación potencial. Si estas exportaciones adicionales hacia Argentina, Brasil y México se dieran en un comercio equilibrado, el incremento total del comercio zonal que se podría esperar fluctuaría entre 700 y 1 300 millones de dólares. Este mayor comercio representa sólo una parte de la caída en el intercambio entre ambos grupos (2 600 millones entre 1981 y 1983).

Por último, se define un grupo de productos de exportación desde cada uno de los países medianos y pequeños al mercado de Argentina, Brasil y México a nivel muy desagregado (subposiciones NAB). Ese grupo podría interpretarse co-

<sup>1</sup>El método se describe en CEPAL (1985a).

Cuadro 2  
LISTA DE PRINCIPALES PRODUCTOS DE COMERCIO POTENCIAL DE LOS PAISES MEDIANOS Y PEQUEÑOS DE ALADI CON EL  
MERCADO DE ARGENTINA, BRASIL Y MEXICO  
(Miles de dólares)

Sub- partida NAB	Descripción	Importaciones de Arg. Br. y Méx. desde el resto del mundo	Exportaciones al resto del mundo	Exportaciones a ALADI	Total exportaciones	Mínimo nuevas exportaciones	Máximo nuevas exportaciones
<i>Bolivia</i>							
230400	Tortas residuos extracción aceites	16 190	54	3 437	3 451	797	1 755
260108	Minerales estaño	7 445	40 813	203	41 016	3 899	3 899
440502	Madera aserrada, las demás	9 644	439	8 262	8 701	1 437	3 163
<i>Colombia</i>							
020101	Carne de ganado y vacuno	16 615	3 917	41 469	45 386	7 211	15 878
252300	Cemento hidráulico	16 112	24 338	9 980	34 318	1 157	2 547
270101	Hulla	465 083	1 461	9 765	11 226	2 264	4 985
420200	Artículos de viaje (maletas)	5 645	11 914	9 723	21 637	1 127	2 482
610100	Ropa exterior hombres	59 195	30 792	29 354	60 146	3 403	7 493
610200	Ropa exterior mujeres	61 526	14 219	13 720	27 939	3 181	7 004
610300	Ropa interior hombres	25 442	3 277	4 408	7 685	1 022	2 250
610400	Ropa interior mujeres	7 139	2 148	9 226	11 374	1 070	2 355
710203	Demás piedras preciosas o semipreciosas	12 542	40 185	35	40 220	3 987	3 987
840100	Generadores de vapor	101 919	237	3 820	4 057	886	1 950
<i>Chile</i>							
030300	Mariscos y demás crustáceos	3 083	38 608	250	38 858	3 083	3 083
070500	Legumbres de vaina seca	106 967	5 426	10 808	16 234	2 506	5 518
080500	Frutos de cáscara	12 460	2 034	9 673	11 707	1 682	3 704
220500	Vinos	15 107	3 775	7 414	11 183	1 289	2 839
310500	Otros abonos	36 458	5 474	12 240	17 714	2 128	4 687
440501	Madera aserrada, coníferas	22 751	39 736	15 101	54 837	1 751	3 855
470105	Pulpa de madera blanqueada	5 666	65 292	45 557	110 849	5 281	5 666
480101	Papel periódico	29 208	2 002	24 857	26 859	4 322	9 517
480105	Los demás papeles y cartones	88 947	532	8 219	8 751	1 906	4 196
710702	Oro y aleaciones	10 164	82 053	—	82 053	8 205	8 205
730700	Desbastes y palanquilla; hierro o acero	57 096	8 083	23 588	31 671	4 102	9 031
740104	Cobre refinado	58 458	957 170	261 252	1 218 422	30 286	58 458
740300	Barras, perfiles y alambres de cobre	7 244	1 976	21 976	23 952	2 548	5 610



*Ecuador*

030300	Mariscos y demás crustáceos	3 083	10 600	485	11 085	623	623
160400	Conservas de pescado	1 835	936	52 185	53 121	1 835	1 835
170400	Artículos de confitería	1 353	16	2 806	2 822	488	1 074
270900	Aceites crudos de petróleo	8 568 341	1 064 489	90 556	1 175 145	20 996	46 280

*Paraguay*

120104	Soya	138 947	13 961	75 651	89 612	13 155	28 966
320100	Extractos curtientes vegetales	1 912	20	4 952	4 972	861	1 896
440502	Las demás maderas aserradas	9 644	850	18 982	19 832	3 301	7 268
441302	Las demás maderas cepilladas	2 697	6	9 480	9 486	1 648	2 697

*Perú*

160400	Conservas de pescado	1 835	29 773	14 302	44 075	1 658	1 835
271004	Combustibles refinados	42 932	194 213	1	194 214	19 420	19 420
710500	Plata y sus aleaciones	2 952	172 819	17 797	190 616	2 068	2 952
710702	Oro y sus aleaciones	10 164	54 871	2 184	57 055	3 521	3 521
711200	Artículos bisutería y joyería	1 941	19 369	32	19 401	1 908	1 908
740104	Cobre refinado	58 458	215 821	43 431	259 252	5 035	11 086
890102	Barcos	255 591	2 937	4 359	7 296	1 011	2 225

*Uruguay*

010200	Bovinos, vivos	43 036	1 306	7 184	8 490	1 666	3 668
020101	Carne de ganado vacuno	16 615	128 721	41 869	170 590	4 854	10 687
100601	Arroz sin preparación	7 983	11 521	40 031	51 552	4 641	7 983
610100	Ropa exterior hombres (lanas)	59 125	2 392	6 342	8 734	1 470	3 238
610200	Ropa exterior mujeres (lanas)	61 526	12 304	5 551	17 855	1 287	2 834

*Venezuela*

281600	Amoniaco licuado	2 873	53 703	662	54 365	2 873	2 873
290102	Los demás hidrocarburos	170 787	10 860	18 629	29 489	4 319	9 510
310202	Los demás abonos nitrogenados	129 776	10 799	20 541	31 340	4 763	10 486
390100	Productos químicos de condensación	136 443	670	3 895	4 565	903	1 988
731516	Chapas y planos universales de aceros	27 959	3 301	4 177	7 478	968	2 132
760102	Aluminio en bruto	53 583	284 324	13 180	297 504	16 570	16 570

Fuente: CEPAL (1985a).

mo una lista de las ventajas comparativas de cada país con la zona en el momento actual. (El cuadro 2 contiene una lista de las principales subpartidas NAB con potencial de comercio desde cada uno de los países medianos y menores hacia los tres más grandes).

Queda por analizar el potencial de exportación desde Argentina, Brasil y México a los mercados de los países medianos y menores de la ALADI, por calcular el saldo comercial potencial entre ambos grupos, y por plantear opciones para la búsqueda de un equilibrio relativo en el comercio intrazonal. En este caso, no parece necesario presentar una lista de subpartidas desde Argentina, Brasil y México dada la amplitud de opciones de la oferta exportable de estos países.

El método de estimación de la exportación potencial de los tres países más grandes a los de ALADI es similar al descrito en CEPAL (1985b) ajustado para considerar el objetivo de un comercio potencial equilibrado entre ambos grupos de países. El ajuste consiste en definir una lista de productos de especial interés para los países medianos y menores, a los que se otorgaría un tratamiento preferencial para las ofertas originarias de estos países solamente. La oferta exportable desde Argentina, Brasil y México de estos productos sería objeto de un tratamiento igual al aplicable a terceros países, o en todo caso, de un tratamiento comercial menos favorable que el concedido a los medianos y menores.

Un primer resultado es que la exportación potencial de Argentina hacia los países medianos y menores varía entre un máximo de 450 millones de dólares de nuevas exportaciones y un mínimo de 250 millones por año. Los productos de exportación predominante se ubican en los sectores agropecuarios y de alimentos, metalmeccánico y de bienes de capital. La exportación potencial de Brasil a los países medianos y menores se calcula de 1 150 millones de dólares a 660 millones. Estos niveles por sí solos son superiores a toda la exportación potencial estimada desde los países medianos y menores hacia el conjunto del mercado de Argentina, Brasil y México. Los sectores predominantes en las exportaciones brasileñas en número de productos y comercio es el metalmeccánico y el de bienes de capital. La exportación potencial de México a dichos países alcanza un máximo de 170 millones de dólares

anuales de nuevas exportaciones y un mínimo de 110 millones. El sector predominante es el de combustibles y productos químicos.

Se aprecia que el potencial de exportación de los tres países en conjunto a los países medianos y menores de la ALADI supera largamente el potencial de comercio de éstos al mercado de aquéllos, pese a que se introdujo un ajuste en el método con la definición de una lista de interés de los países medianos y menores que no se consideró para el cálculo de las exportaciones de Argentina, Brasil y México.

Una evolución comercial como la indicada no resulta viable en las presentes circunstancias y será necesario considerar un nuevo concepto de equilibrio y armonía comercial para restablecer la dinámica del intercambio intrazonal.

Nótese que los desequilibrios estimados no se refieren al comercio global entre los países miembros, sino al nuevo comercio potencial. El comercio global puede incorporar un desequilibrio estructural con la zona provocado por la no coincidencia de ofertas y demandas del país y la región, pero no será importante en tanto exista un equilibrio comercial con todos los países del mundo en su conjunto.

Para precisar el concepto de equilibrio y armonía comercial sería importante examinar en qué países se concentra el desequilibrio estimado, calculando las exportaciones que Argentina, Brasil y México efectuarían a Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela por separado, y derivando así indirectamente las importaciones que cada país mediano y menor realizaría desde los tres más grandes. Se podría así definir la balanza comercial de cada país mediano y menor con los tres más grandes en su conjunto, y a la inversa.

El equilibrio comercial no es el único factor útil para evaluar la relación de cada país con la ALADI. El concepto de armonía comercial también incorpora el criterio de la calidad del comercio. Habría que dar diferente ponderación a la exportación de una manufactura que a la de un producto primario. Asimismo debiera considerarse el efecto directo e indirecto sobre la producción interna y la contribución neta de una exportación al saldo de divisas, descontando el contenido de insumos importados, que en algunos casos puede ser importante.

Aplicando la metodología del cálculo de flujos comerciales potenciales se demuestra que la mayoría de los países medianos y menores registrarían un saldo comercial negativo con los tres más grandes. Las únicas excepciones son Uruguay y Paraguay, con superávit, y Bolivia con un comercio equilibrado. Para Venezuela se observa un gran déficit, que corresponde al 75% del déficit total entre ambos grupos de países. Otros déficit significativos son los de Colombia, Perú y Ecuador.

En conclusión, el sistema de sustitución de importaciones y asignación implícita de mercados del modelo propuesto muestra un desequilibrio importante por el lado del comercio venezolano y los desequilibrios son más marcados para los países medianos con mayor capacidad económica y comercial para superarlos.

El problema del balance comercial también puede analizarse desde el punto de vista de los tres países más grandes, pero en ese caso la aplicación mecánica del método de desagregación de las exportaciones por países de destino daría una sobreestimación de las exportaciones a México de los países medianos y pequeños. Como no existe una tradición exportadora hacia ese país, fue necesario incluir un ajuste adicional en el método de cálculo. La estimación final es que los tres países más grandes serían superavitarios en su relación comercial con los otros ocho países de ALADI.

Todo lo anterior muestra la importancia del desequilibrio comercial entre los países medianos y pequeños por un lado y Argentina, Brasil y México, por el otro, así como la necesidad de considerar un tratamiento diferencial en el curso de las próximas negociaciones comerciales entre los países miembros de la ALADI para alcanzar un desarrollo equilibrado y armónico del comercio intrarregional, al menos en lo que toca a los incrementos del comercio. Una solución podría ser

la utilización de un sistema de apertura comercial limitada con cupos máximos de importación por producto, en los países medianos y menores que lo estimen conveniente. Otra sugerencia es revisar las exportaciones de Venezuela a los tres países grandes. En este caso sería lógico considerar un mayor aprovisionamiento brasileño de petróleo con oferta venezolana. Aunque éste es un producto en que no operan significativamente las preferencias comerciales, una expansión de ese intercambio zonal, sustituyendo a ofertas extrazonales, bastaría para equilibrar las corrientes comerciales.

También se podría promover la modalidad del comercio de contrapartida entre empresas de la región y la concreción de acuerdos globales de intercambio compensado entre los países miembros de la ALADI. Incluso puede ampliarse este mecanismo y considerar acuerdos de intercambio no compensado en favor de los países medianos y menores en su comercio con los tres grandes, que ayuden a alcanzar el equilibrio comercial intrazonal.

Un comercio en que podría negociarse la aplicación del mecanismo de intercambio compensado es el de algunas importaciones del sector público así como de productos básicos con oferta zonal. A menudo estas últimas importaciones se realizan por conducto de empresas de comercialización estatal y, generalmente, gozan de exoneraciones de aranceles y liberación de restricciones no arancelarias. Muchos productos que reúnen estas condiciones ya se encuentran en las listas de las exportaciones potenciales estimadas. Tarea futura sería la selección de estos productos básicos de acuerdo con determinados criterios, la determinación de los niveles de importación estatal de estos productos, y el estudio de las condiciones de precio y financiamiento en que se realizan en la actualidad.

### Bibliografía

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1985a): *Algunas modalidades de comercio en el intercambio regional: intercambio compensado* (LC/R. 440), 3 de junio, mimeo.
- (1985b): *Potencialidad de exportación de Argentina, Brasil y México hacia los países medianos y menores de la ALADI y el equilibrio comercial* (LC/R. 450), 23 de agosto, mimeo.

- De María, Luis (1982): *Perspectivas de la preferencia arancelaria regional en la ALADI*. *Integración latinoamericana*, N° 70, julio.
- INTAL (Instituto para la Integración de América Latina) (1982): *El margen de preferencia arancelario y sus efectos en el comercio intra ALADI*. *Integración latinoamericana*, N° 70, julio.